

# La Investigación en las enseñanzas musicales

Algunas reflexiones sobre temas de psicodidáctica aplicada

**Ana Lucía Frega**  
**Universidad CAECE**  
**Universidad Nacional de San Martín**

## Resumen

En este artículo, la autora enfoca el campo de las enseñanzas musicales desde la reflexión psicopedagógica y didáctica. Propone enfoques sobre las metodologías de investigación posibles y frecuentes en esta especialidad, aportando elementos de juicio sobre la aplicabilidad de la exploración cualitativa y/o cuantitativa de varios interrogantes propios de la formación musical en los ámbitos educativos general y artístico, enfatizando la necesidad imperiosa de desenvolver este conocimiento entre los formadores de formadores musicales.

Palabras clave: enseñanzas musicales – investigación – formación de formadores

## Para comenzar

La importancia de la educación para el desenvolvimiento de las jóvenes generaciones es tema comentado permanentemente en todos los medios de comunicación. No me refiero solamente al intercambio especializado, a los informes de congresos y seminarios que se llevan a cabo, constantemente, en todos los lugares del

mundo. Los medios de comunicación a los que me refiero son la radio, la tv, los diarios: todos, constantemente, señalan los VALORES y la IMPRESCINDIBILIDAD de la educación de todos los seres humanos en el mundo contemporáneo.

Esta propuesta, que se va llevando a cabo paulatinamente y en la medida posible para las distintas organizaciones y sistemas educativos de los diversos países del mundo, está implicando la toma de conciencia, la discusión constante, con respecto a qué y cómo debe ser enseñado en las diversas modalidades y en los distintos niveles educativos. Me refiero siempre a la educación general: el capítulo de las enseñanzas especializadas o profesionales merecerá alguna referencia explícita más adelante, en este mismo trabajo, aunque es un tema específico que amerita un tratamiento especializado.

Qué enseñar implica selección de ÁREAS o DISCIPLINAS de estudio. Es decir, campos específicos de contenidos cuyo dominio la sociedad considera necesario y conveniente enseñar en el ámbito de las enseñanzas generales para dotar de conocimientos considerados básicos a todos sus integrantes.

En la sociedad actual, nadie discute ya la necesidad de conocer —leyéndolas y escribiéndolas— la o las lenguas maternas; o la imprescindibilidad del aprendizaje de las operaciones aritméticas fundamentales. La importancia de la tecnología informatizada se une hoy, como aprendizaje importante, al dominio requerido de las técnicas de la lectoescritura de los idiomas propios de la comunicación.

En estas discusiones, que deben ser definidas por opciones serias y correctamente fundamentadas, se discute la necesidad y la conveniencia de la inclusión de los distintos lenguajes del arte en los proyectos educativos de referencia. No obstante la antigüedad y la validez de las afirmaciones platonianas sobre los beneficios de la diversificación expresiva facilitada por el ejercicio consciente de uno o más lenguajes artísticos por todos y cada uno de los habitantes de una comunidad dada, mucho sigue discutiéndose el tema hoy, cuando se trata de llevar auténticamente a todos los miembros de una sociedad el ejercicio apreciativo y expresivo de las artes.

Si se reflexiona sobre el hecho de que todos los mensajes publicitarios presentes en la cotidianidad —ya sea en la calle o en los

medios— son realizaciones de calidad técnica, si no estética, indudable en aras de la eficiencia motivadora para la convicción y el consiguiente consumo, debería concluirse que sólo un manejo razonable de dichas técnicas y de sus posibilidades expresivas o comunicacionales, puede conservar en los miembros de la comunidad consumidora la POSIBILIDAD de algún tipo de acción de filtrado comprensivo del mensaje contenido. Es decir, conservar ALGO de la autonomía de decisión que los sistemas generales de educación buscan, justamente, desarrollar en las jóvenes generaciones que pueblan las aulas de los sistemas generales de educación.

¿Cómo elegir, sobre cuáles bases, qué y cómo artísticos a incorporar en los contenidos educativos generales? Si es válida la pregunta en el campo de la formación artística profesional, empeñada en preparar más y mejor a los artistas de hoy y del mañana, con énfasis en la identificación del talento específico y la orientación del mismo, más engorroso se hace el tema cuando de las formaciones generales nos ocupamos.

El tema de la educación para todos es relativamente nuevo en la historia de la humanidad. Nos referimos a que en todos los países del mundo, todos los ciudadanos transiten los sistemas generales de educación con niveles formativos de calidad suficiente para facilitar el desenvolvimiento pleno de las posibilidades de cada sujeto. Sobre esto, la psicología educativa viene explorando teorías e investigando temas fundamentales de la percepción y de la comprensión, siempre en relación con los temas de la motivación como desencadenante de los gestos individuales de apropiación del contenido de aprendizaje, que hoy definen una razonable garantía de crecimiento individual.

Estos aportes han sido enfocados desde la perspectiva de la investigación científica aplicada, que enuncia hipótesis, que explora concreciones, que descarta o confirma. En síntesis: el campo de la educación y de la renovación educativa está signado por la seriedad de los estudios educativos basados en la investigación aplicada a temas de educación general, en los distintos tipos de problemas que significa la frecuentación de conocimientos propios de las distintas ramas del caudal cultural acumulado por la humanidad.

No son extraños a estos interrogantes y a estas búsquedas los planteos propios de las enseñanzas artísticas destinados a la capacitación

de todos los ciudadanos. En este campo, un lugar particular corresponde a los temas de las enseñanzas musicales: LA MÚSICA, ARTE DEL TIEMPO, construcción mental fundada en la decodificación de señales auditivas organizadas y representadas mentalmente.

También aquí, y desde hace aproximadamente treinta años, se desenvuelve de una manera sistemática la investigación educativa referida a los problemas del “aprender música” que conllevan al menos, algunas de las siguientes interrogantes:

- a) qué música enseñar;
- b) a quién;
- c) cómo;
- d) cuándo y cuánto.

Al intentar algunos aportes sobre este tema, dentro de la medida y el propósito de este artículo, se referirá el sector siguiente. Enfocaremos aspectos puntuales de estos interrogantes vistos a la luz de la investigación actual más eminente. Comenzaremos con una breve descripción del campo de la metodología de la investigación educativa musical.

### **Sobre los métodos**

Dos grandes líneas se han desenvuelto a lo largo de los treinta años mencionados.<sup>1</sup> Es habitual la referencia a la investigación Cuantitativa y a la Cualitativa como dos grandes grupos o tipos de técnicas específicas.

Se identifican en la primera categoría todas las técnicas que, dentro del campo estricto de la investigación experimental, o entre aquellas observacionales, descriptivas o comparativas, implican la necesidad más o menos ineludible de CUANTIFICAR datos, analizándolos estadísticamente en muchos casos. Propias del mundo del llamado “método científico”, implican muchas veces la formulación

---

<sup>1</sup> Nos referimos a la publicada sistemáticamente en revistas o libros contemporáneos que tratan el tema de la llamada EDUCACIÓN MUSICAL; la aclaración es oportuna ya que el campo de la investigación en psicología, pedagogía y didáctica de la música, en general, debe remontarse al siglo XIX.

de hipótesis que se demuestran y/o comprueban —en mayor o en menor medida— por medio de porcentajes e interpretaciones confiables. Es imprescindible, en estos casos, que la muestra sea representativa —en forma que garantice veracidad— del universo en estudio. Es habitual, en el campo experimental, que estas técnicas impliquen la utilización de “tratamientos” aplicados a grupos control *versus* grupos experimentales: este diseño permite controlar variables y analizar relaciones de causa/efecto o relaciones de correlación.

El ámbito de la investigación cualitativa, que implica también el estudio descriptivo y comparativo, además de los históricos y filosóficos, afirma su confiabilidad en la capacidad interpretativa del investigador quien, muchas veces, usa las técnicas de la triangulación en la valoración de los datos observados. Las encuestas y entrevistas, la grabación de video o en cinta de las mismas, junto con la utilización de jueces “a ciegas”, son formas de control en uso.

La “investigación-acción”, de significativa importancia en temas de didáctica de la música, es una técnica valiosa, de reciente incidencia en el campo de las enseñanzas musicales. Junto con el “estudio de casos”, sería un método de importante utilización por parte de noveles pedagogos musicales quienes, informados de las bondades de esta técnica, tendrían en su aprovechamiento un utensilio adecuado para evaluar sus proyectos de innovación educativa con posibilidades de convalidar intuiciones y aportar al campo del conocimiento en esta especialidad.

Sea uno u otro el enfoque elegido —con aproximación en laboratorio o en entorno ecológico/naturalista— siempre buscando la exacta referencia al tipo de PROBLEMA a estudiar, corresponde definir el campo de estudio, explorar en profundidad la bibliografía de referencia con los propósitos de:

- a) agotar el estudio de lo YA conocido, de los hallazgos en materia de técnicas, diseños y aspectos problemáticos investigados por otros colegas: esta etapa permite definir con precisión tanto el problema que se desea investigar como el enfoque técnico que caracterizará el enfoque propio;
- b) intercambiar con especialistas en el área de estudio, para pensar y repensar el enfoque personal del problema, intercambiando

sobre las técnicas adecuadas para su estudio: en efecto, no es el método el que define la elección del problema a investigar, sino todo lo contrario. No es más valiosa una investigación cuantitativa que una cualitativa: lo valioso, para el campo del conocimiento, es el aporte hecho por una investigación CORRECTAMENTE desarrollada a partir de un problema ADECUADAMENTE definido.

c) Diseñar apropiada y acabadamente los pasos a seguir en el desenvolvimiento de la investigación, previendo plazos, insumos, grupos o situaciones de observación o recolección de datos, identificación y localización de la bibliografía apropiada, instrumentos o pruebas pertinentes, etc. Esta etapa puede implicar la consulta con expertos de disciplinas concurrentes o complementarias a la propia del investigador, incluyendo el asesoramiento de especialistas en estadística y en informática. Es conveniente, muchas veces y en el caso de las técnicas cuantificadas, la realización de pruebas o test pilotos para convalidarlos antes de enfocar las tomas de datos definitivas.

La lectura de los sabios comentarios escritos por los expertos internacionales, autores de los diversos capítulos del libro *Aproximaciones a la investigación en educación musical* (Kemp A., comp., 1992) servirá como ampliación de las ideas hasta aquí expuestas.

### **Algunos ejemplos**

Las preguntas sobre las enseñanzas musicales más arriba mencionadas, han sido todas objeto de numerosas investigaciones —de distinto enfoque según se acaba de señalar— a lo largo de los treinta años de referencia. Al respecto, cabe señalar que en el *Boletín de Investigación Educativa Musical*, se aborda en forma sistemática, la publicación de informes de investigaciones terminadas y en curso.<sup>2</sup>

Con respecto al primero de esos interrogantes —qué música enseñar— conviene señalar que la apertura en esta materia ha sido definida, sobre todo, por las investigaciones de los etnomusicólogos, quienes al explorar el sentido y la validez cultural de las diversas manifestaciones musicales del mundo, han causado una renovación de las consideracio-

<sup>2</sup> Editado, desde 1993, tres veces por año por el Centro de Investigaciones en Educación Musical (CIEM) del Collegium Musicum de Buenos Aires, R. Argentina.

nes con respecto al material sonoro que debe ser puesto al alcance del conocimiento de las generaciones en formación hoy en las aulas.

Además, los músicos populares, de fuerte impacto de difusión por los medios, se sienten muchas veces —y por razones muy variadas— interesados en esas manifestaciones musicales de origen diverso, antes consideradas “exóticas”. Incluyen elementos de los diversos idiomas del lenguaje musical de distinta procedencia, generando una fusión que es de contenido y de forma o mecanismo expresivo. Si se suma el aporte de la tecnología informatizada, se hace evidente la ampliación de la oferta posible en materia de audición musical.

Los musicólogos, por su parte, interesados en la exploración del pasado están dando a conocer revisiones y transcripciones de músicas del pasado, a la vez que restauran informaciones sobre los instrumentos caídos en desuso y sobre las distintas técnicas de su ejecución.

Frente a estas circunstancias, investigadores de la percepción musical se han preocupado por estudiar la forma en que la percepción “organiza” las señales auditivas recibidas. James C. Carlsen, por ejemplo, ha desarrollado intensa investigación experimental sobre el tema de las expectativas: ante los mensajes sonoros ¿cómo se desenvuelve la organización mental del desarrollo del hecho sonoro en su evolución? ¿puede neutralizarse el desconcierto producido por estructuras musicales desconocidas: música extraña o nuevas músicas?

Si se obtienen nociones claras con respecto a estos temas, por vía de investigaciones bajo control, es posible ajustar la oferta didáctica que se propone a los alumnos y alumnas de todos los niveles y modalidades de los sistemas generales de educación. En realidad —y sobre algunos temas— la investigación debe, todavía, despejar muchas incógnitas: un ejemplo es el tema de las músicas étnicas, con significados y funciones propias ¿puede prepararse un persona, capacitarse, para transmitir las, sin inmersión en la situación de origen? O, expresado de otra manera: ¿es garantía de CONOCIMIENTO de una música étnica el entonar una canción aislada de contexto, función, significado? Los estudios de Patricia Shehan- Campbell (1997) estarían demostrando el riesgo de este tipo de abordaje que puede pecar de superficialidad.

La autora de este trabajo está explorando sistemáticamente este tema por medio de un modelo que toma los parámetros acústicos del

fenómeno sonoro como INDICADORES PERMANENTES de todo mensaje sonoro. Sus investigaciones longitudinales en situaciones de clases reales en el sistema de educación general de su país –algunas publicadas (Frega, 1988)– permiten sostener la confiabilidad de esta posible implantación didáctica.

La Doctora Jusamara Souza, por su parte, se empeña en explorar la influencia de la cotidianidad en la formación de los jóvenes. Las relaciones posibles entre las músicas populares y académicas son tema de su preocupación, que se enlaza con aspectos que se enfocarán a continuación, en el marco de algunas respuestas al siguiente interrogante: ¿a quién?

Este tema debería ser, a su vez, convenientemente investigado. ¿Cuáles son los paradigmas de conocimiento propios de las distintas situaciones socio-económico-culturales que presenta el mundo contemporáneo? La lectura atenta del *Informe Delors*, documento producido por la UNESCO después de los estudios encomendados a su comisión sobre la educación en el siglo XXI, parecería sugerir una revisión de los viejos paradigmas occidentales vigentes durante la mayor parte del siglo anterior. Parecería que la noción de “formación básica para todos” debería ser revisada en cuanto a volumen y contenido, ya que su necesidad e importancia es, por cierto, indiscutible.

De todas maneras, es evidente que un caudal musical será enseñado a todos, sobre todo habida cuenta del impacto que este arte tiene en la vida contemporánea. Sobre todo, además, por los beneficios evidentes —producto de investigaciones sistemáticas— con respecto a las posibilidades de ejercitación de la atención, desenvolvimiento de la capacidad de concentración, desarrollo de la discriminación auditiva en materia de alturas, timbres e intensidades de los estímulos sonoros frecuentados, adquisiciones educativas que mejoran el campo perceptivo todo de los sujetos de la educación. En estos temas, las investigaciones de Clifford Madsen (1998) y demás colaboradores de su línea de trabajo son de indiscutible relevancia.

Retomando el tema de la cotidianidad (Souza) y de las expectativas (Carlsen), puede abordarse el estudio sistemático de las PREFERENCIAS. En efecto, la repercusión de la vida de todos los días en las labores de enseñanza escolar, parece sometida a la influencia de las modas más



variadas: la investigación de estas dos vertientes parecería demostrar que el dilema tantas veces repetido “Lo que al niño le guste, no lo que le conviene” sería solamente una supersimplificación de un tema ya convenientemente estudiado, con evidencias operativas de logros convincentes: aquí, parecería que la falta de frecuentación sistemática —sobre todo en las etapas de formación del profesorado— de los resultados de la investigación ya publicados, mantiene al campo de las enseñanzas musicales en un círculo vicioso de reiteración innecesaria de las mismas preguntas.

Los encuadres didácticos apropiados a contenidos y respetuosos de las posibilidades de aprendizaje de las distintas edades constituyen otro interrogante con mucho sentido práctico. Aquí, existen dos líneas metodológicas concurrentes: los estudios descriptivos y comparativos de MÉTODOS O SISTEMAS de autor (Jaques-Dalcroze, por ejemplo) o las exploraciones experimentales que llevando algunas propuestas de actividades educativo-musicales al nivel de hipótesis de trabajo, verifican la validez según niveles de maduración por medio de la implementación de observaciones experimentales.

La autora de este artículo ha desenvuelto investigaciones prolongadas en ambas líneas (Frega, 1997), y ha colaborado en estudios experimentales de exigente control (Rainbow, Frega, 1978). Otros investigadores han explorado estos campos desde las visiones de la creatividad, por ejemplo: si se hipotetiza la posibilidad del desenvolvimiento de la creatividad musical de todos los estudiantes ¿qué puede ser alcanzado, cómo estimularlo?: Peter Webster y Margery Vaughan (Díaz, M. y Frega, A.L., 1998) son dos pilares de estas investigaciones, en cuya línea se inscriben los hallazgos de J. Tillman y K. Swanwick, generando estos últimos, inclusive, un modelo evolutivo espiral de incalculable valor sugerente de secuenciaciones didácticas para el aprendizaje musical (Henschke, L. y Oliveira, Al, 1998).

El último interrogante, referido a cuánto y cuándo en materia musical con las enseñanzas musicales, permite recordar las publicaciones especializadas (Hargreaves D., 1998) que explorando la psicología de la música, han desarrollado investigaciones propias —además de revisiones de estudios de otros autores— y proponen modelos teóricos sobre comprensión y conceptualización de los elementos

de la música. De la lectura de estos trabajos, cuyos datos deberían ser integrados con algunas de las respuestas a los interrogantes anteriores, podría deducirse planificaciones didácticas válidas y sostenibles.

Un campo significativo de investigación, verdadera síntesis de los enfoques hasta aquí enunciados, es el que se refiere a la formación de los nuevos docentes que los distintos desafíos educativo-musicales requieren. En realidad, las conclusiones de lo ya explorado en este tema parecen apuntar a la necesidad de revisar en profundidad la formación de los docentes de música, tanto aquellos que se desempeñarán en la formación general, como de aquellos que han de impartir enseñanza en institutos especializados en música, sean éstos normados o no.

Al rasgo indispensable de idoneidad musical, que debe ser garantizado, se une el indispensable nivel de idoneidad pedagógico-didáctica, que pasa por procesos de FORMACIÓN serios, experienciales, fundamentados en la investigación, conectados prácticamente con las realidades educativas propias del nivel para el cual se está concretando la capacitación, y abiertos a la recalificación periódica. En este campo, las tareas de investigación de H. Price (1998), por ejemplo, le han permitido proponer ajustes para la instrumentación de las prácticas docentes que potencian su efectividad. Las reflexiones de J. Grashel, por su parte, han esclarecido el rol del conocimiento de los resultados de la investigación formal en la formación de los docentes.

Planificar y evaluar, por su parte, son también áreas en donde la investigación sistemática —encuadrada en ambas vertientes cuantitativa y cualitativa— aporta elementos sólidos de juicio. Las Dras. A.Oliveira y L. Henshke, ya mencionadas, están desarrollando un estudio longitudinal que consiste en la aplicación, bajo control, de un modelo curricular: son datos que, seguramente, despejarán puntos de interrogación muy importantes en estos aspectos.

Finalmente y dejando muchísimos temas abiertos para la curiosidad del lector, las investigaciones sobre el desarrollo evolutivo en las adquisiciones musicales ya publicadas, constituyen un cuerpo documental de incalculable valor. Se señalan sólo dos: P. Moog y G. Welsh (en Hargreaves, *op.cit.*). El primero, desarrolló en Alemania profundos análisis de logros musicales en una muestra de niños muy

numerosa y con un seguimiento muy prolongado, bajo ajustados controles: cómo construye el niño observado la noción “intuitiva” de ritmo, de melodía o de carácter. Con este estudio, Moog esclarece las expectativas a formular en situación de iniciación musical, ya sea en el aula general o especializada.

Por su parte, Welsh y colaboradores han explorado el desarrollo madurativo de la voz cantada, en tesituras, técnicas de respiración y emisión, características de los repertorios, entre otros puntos.

### **Para concluir**

Se ha recorrido un campo amplio del tema del epígrafe, intentando un enfoque que resulte motivador y orientador para el lector interesado.

La autora cree sinceramente que poco serio podrá seguir haciéndose en materia de enseñanzas musicales si no se logra el desenvolvimiento de las capacidades, conocimientos y actitudes del investigador en los profesionales de la educación musical.

Probablemente, y por razones de intereses y posibilidades, sea ideal que las instituciones y los centros de formación de músicos/pedagogos cuenten con equipos de investigadores, integrados por docentes que presenten problemas específicos, y especialistas que diseñen propuestas de investigación sistemática apropiadas.

En todo caso —y a partir de la lectura y estudio de la abundante bibliografía sobre la especialidad disponible hoy en el mundo en soporte papel e informático— la autora se permite afirmar que no debería seguirse confiando en la mera transferencia de logros personales más o menos exitosos, fundamentados habitualmente en la intuición didáctica, para formar a las nuevas cohortes de educadores musicales. Debería partirse de estos conocimientos prácticos, para solventarlos, causal y correlacionadamente, para poder extrapolar los datos así obtenidos con destino a su aplicación en otras y diversificadas situaciones. Esta tarea de convalidación es propia del uso de la investigación sistemática.

Además, debería aprovecharse el conocimiento que se posee sobre los rasgos propios del aprendizaje humano, sobre la importancia de la emoción y de la motivación, sobre el ejercicio de la

libertad y la facultad de elegir. Son temas mayores de la educación contemporánea, que se dan en el ámbito de las enseñanzas musicales, sobre los que hay estudio e investigación acumulados y publicados.

Parecería ser sólo una resolución de SENTIDO COMÚN el aprovechar este enorme bagaje de conocimiento específico acumulado sobre aspectos diversos de las enseñanzas musicales.

## Bibliografía

- Carlsen, J. C.; Henschke, L. y Oliveira, A.; Madsen, C.; Price, H. (1998). «Monográfico sobre investigación en educación musical» en *Revista Eufonía*. Barcelona: Editorial Graò.
- Díaz, M. y Frega, A. L. (1998). *La creatividad como transversalidad en las enseñanzas musicales*. Vitoria, España: Editorial Agruparte.
- Delors, J. (1997). *Informe Delors*. Madrid: Editorial Santillana.
- Frega, A. L. (1988). «Music Education: Universals», en *Anuario de la ISME*, Reading, Inglaterra.
- Frega, A. L. (1997). *Metodología comparada de la educación musical*. Buenos Aires: Editorial CIEM del Collegium Musicum de Buenos Aires.
- Hargreaves, D. (1998). *Psicología y desarrollo musical*. Barcelona: Editorial Graò.
- Kemp, A., ed. (1993). *Aproximaciones a la investigación en educación musical*. Buenos Aires: Editorial CIEM del Collegium Musicum de Buenos Aires.
- Rainbow, E. y Frega, A. L. (1979). «Investigaciones interculturales», en *Bulletin of The Council for Research in Music Education* N° 59, Illinois, USA .

- Shehan-Campbell, P. (1997). «Educación multicultural», en *Revista Eufonia*. Barcelona: Editorial Graò.
- Souza, J. (1998). *La cotidianidad en educación musical*. Ponencia ante el tercer plenario del Encuentro Latinoamericano de Educación Musical, Salvador de Bahía: ABEM (Asociación Brasileña de Educación Musical).